

educación musical en el país y cuya finalidad era que el autor fuera tomado en cuenta en la reestructuración educativa de ese momento, con la que se pretendía renovar la dirección del Conservatorio Nacional de Música de México. Fungió como director de la revista entre 1910 y 1911, después parte a Saltillo para posteriormente viajar a Estados Unidos en 1915 y a Europa en 1916. Pudo por fin acceder a la dirección del Conservatorio Nacional de Música en 1917, puesto que desempeñó hasta 1920.

A partir de 1912 es probable que *El arte: revista musical y literaria*, fuera dirigida –aunque no se señala en ningún lado– por un enigmático personaje llamado Mariano Ciruelos Asín. De él poseemos muy poca información pues sólo sabemos que era español y colombófilo.⁹ Por lo que se advierte en los últimos números, se encargaba prácticamente de toda la revista pues escribía crónicas, publicaba su música y además se autopromocionaba como inventor de un *Sistema especial de enseñanza gráfica musical*, el cual recomendaban entre otros Manuel M. Ponce y Vicente Mañas.

Las imágenes de la publicación

Acercas de las imágenes que ilustraban la publicación puede enumerarse una larga lista de materiales gráficos de gran valor; es importante citar algunos ejemplos. En el número del mes de septiembre de 1904 puede observarse uno de los últimos retratos que se le hicieron a Julio Ituarte antes de su muerte.

En el ejemplar de agosto de 1905 puede verse un retrato del afamado guitarrista Octaviano Yáñez pulsando una guitarra de siete cuerdas; en el de diciembre de 1911 dos retratos llaman particularmente la atención, el de la virtuosa española del arpa Esmeralda Cervantes (cuyo nombre real era Clotilde Cerdá y Bosch) y el del célebre Capitán Voyer, que fue un notable pianista francés

⁹ *La vanguardia*, Barcelona, 28 de abril de 1905, p. 2.